



Revelaciones Marianas

LAS BIENAVENTURANZAS

Dios nos da la libertad para vivir con estructuras que hemos impuesto los mismos hombres. El Señor quiere que vivamos ahora con las estructuras divinas: con los Mandamientos, con las Bienaventuranzas, pero sobre todo con el AMOR y el Amor de Dios en nosotros para darlo a nuestros hermanos. **Luz de María, 17/02/2010**

Dios es misericordia como lo dictan las Bienaventuranzas..., "*Bienaventurados los mansos y humildes de corazón...*" Pero para recibir esa misericordia se debe primero ser misericordioso como Dios lo es. Por tanto se debe dar sin esperar recompensa.

La crueldad de los tiempos actuales no se puede ocultar bajo el Manto de la Misericordia Divina, ya que precisamente, es el hombre el que despreciando la Misericordia Divina, hace mal uso de su libre albedrío." **Luz de María, 16/10/2013**

El Poder Divino nos ha marcado las pautas para los instantes venideros: obedecerle, amar al prójimo, y renacer en criaturas nuevas según Sus enseñanzas. Esto no es una nueva teología, sino la considero como la más antigua segura y eficaz: Los Mandamientos, los Sacramentos, y no olvidar las Bienaventuranzas. Todo Ello sin disfraces ni antojadizas interpretaciones. **Reflexión Luz de María, 31/12/2013**

El ser cristiano va más allá de la Misa Dominical; es una permanente práctica de los Mandamientos y las Bienaventuranzas, de los Sacramentos y de la mayor de las Leyes Divinas: **EL AMOR. LUZ DE MARÍA, 17/04/2014**

TOMADO DEL LIBRO VENGA A NOSOTROS TU REINO, VOLUMEN 8, PÁG. 19

Las bienaventuranzas nos muestran el perfil de cómo debe ser la vida interior del verdadero discípulo. Ellas nos muestran el gozo profundo que no es otra cosa que vivir en la Divina Voluntad. Todo lo contrario a lo que hoy se vive. Por eso es que Jesús que nosotros caminamos al revés, y que encontramos en lugar de la humildad, la soberbia; en lugar del llanto, el placer. En lugar de la mansedumbre, el orgullo y soberbia. En lugar de pureza de corazón, corrupción. En lugar de hombres de paz, violencia y persecución. Hoy nadie se goza en el dolor.

Las bienaventuranzas se dividen en dos grupos; unas que son personales, que son las que distinguen a los hijos de Dios dentro de la sociedad, y otras que son más sociales, que se refieren a las características de los hijos de Dios.

En el primer grupo tenemos, tenemos las personales

1. BIENAVENTURADOS LOS POBRES DE ESPÍRITU PORQUE LE ELLOS ES EL REINO DE LOS CIELOS.

El pobre de espíritu no es pobre espiritualmente, es lo opuesto; es el que necesita vivir de la Gracia y Misericordia de Dios; y su felicidad se encuentra en depender totalmente de Dios. Nos dan a conocer que la pobreza espiritual es renunciar, con el corazón y el espíritu, a las cosas temporales y a los deseos desordenados; renunciar al afecto que causan las posesiones actuales; que todo sea sólo motivo para agradecer; despojarse de toda vanidad, de toda vanagloria, de toda presunción, despreciando la grandeza del mundo; dejar anulados los deseos de juzgar y anular la voluntad humana, teniendo la conciencia de que todo lo bueno sólo proviene de Dios, pues ni el ser que tenemos es nuestro sino de Dios.

2. BIENAVENTURADOS LOS MANSOS PORQUE ELLOS HEREDARÁN LA TIERRA.

Es una secuencia: quien es pobre de espíritu lamenta fallar y, por lo tanto, se muestra manso y humilde. Claro está que esto no implica que sea servil ni falta de carácter. La mansedumbre implica, como sello, dominar la ira y todo lo que oscurezca el corazón, porque la mansedumbre implica control de sí mismo y control del trato con los demás, devolviendo siempre bien por mal y excusando siempre al que nos injurie, recordando la enseñanza de Jesús: “Aprended de Mí que soy manso y humilde de Corazón”.

La mansedumbre no se debe confundir con la debilidad. El manso sabe en que ocasiones ceder, cuando se deben promover los intereses de Jesús, pero nunca cede si está en juego un principio.

La mansedumbre es una Gracia. Jesús dijo: “El mundo es tuyo si renuncias a él”.

3- BIENAVENTURADOS LOS QUE LLORAN ELLOS SERÁN CONSOLADOS.

Es el llanto lógico resultado de la pobreza de espíritu. El pobre de espíritu depende de Dios y el llanto de esta bienaventuranza es el resultado de los lamentos por el fracaso espiritual y por los pecados propios; pero no tanto el llanto por el daño propio sino por la ofensa al Todopoderoso, el llorar por la ausencia Divina. Las lágrimas primeras son de dolor, de pena; las segundas son de arrepentimiento; y las terceras, de devoción.

También el llorar implica frenar impulsos humanos y las risas y entretenimientos ilícitos, recordando a Jesús que dijo:

“Ay de vosotros los que ahora reís porque después lloraréis”.

Debemos tener presente que las lágrimas temporales redimen las eternas.

También recordemos que las cartas nos invitan, como en las bienaventuranzas, a compartir las cargas y el dolor de otros porque hacerlo revela una genuina caridad cristiana y que no se puede madurar sin dolor, pero éste no debe derrumbarnos. El dolor debe ser causa de alegría y decir como San Pablo: “Como entristecidos mas siempre gozosos”.

4-BIENAVENTURADOS LOS QUE TIENEN HAMBRE Y SED DE JUSTICIA PORQUE ELLOS SERÁN SACIADOS.

Debemos, primero, cumplir con todo aquello que es obligación nuestra y justo para con nuestro prójimo, ejecutando todo sin fastidio. Jesús usa los instintos naturales del hambre y la sed para que entendamos el

apasionado e insaciable deseo de santidad que debemos poseer. Por ejemplo, hambre de recibir sacramentalmente o espiritualmente a Jesús, sed de beber el agua de la Gracia Divina, sed de los Sacramentos, sed y hambre del bien. Esta bienaventuranza también nos hace recordar que el que esté harto de los bienes temporales y descuide el espíritu padecerá hambre así como los soberbios padecerán hambre y falta de bienes (Bienes Espirituales)

Aquí Jesús se refiere a una justicia ética, interna y externa, a excluir todo interés personal y semejarse a Él con la bandera del Amor por delante.

Hasta aquí las bienaventuranzas personales; ahora entramos a las sociales.

5-BIENAVENTURADOS LOS MISERICORDIOSOS PORQUE ELLOS ALCANZARÁN MISERICORDIA.

Aquí es abrazar las catorce obras de Misericordia, las siete corporales y las siete espirituales, ejercitándolas con el prójimo —entendiendo prójimo como al amigo y al enemigo—, ocupándose de su padecer como lo hacemos por nosotros, dando lo que tenemos sin esperar recompensa. Debemos ser misericordiosos y clamar Misericordia ya que tenemos demasiadas miserias y sólo Dios nos puede librar de ellas. Seremos Misericordiosos y haremos toda concesión necesaria para estar al lado y animar a comenzar de nuevo a quien cae, nunca señalándole sino tornándole al Creador. El que posee Misericordia no siente lástima porque ésta es tan solo una emoción pasajera y estéril, sino, en su lugar, es compasivo.

6. BIENAVENTURADOS LOS LIMPIOS DE CORAZÓN PORQUE ELLOS VERÁN A DIOS.

La limpieza de corazón es la perfección en la caridad y, para esto, debemos ser puros, limpios, y poseer fe.

Esta bienaventuranza indica que sin santidad nadie verá a Dios. Esta limpieza de corazón pertenece al alma y a la voluntad y al cuerpo. Debemos ser íntegros, sinceros y luchar contra la impureza. Cuando Jesús, fuente de Pureza, habita en nosotros por medio de Su Espíritu Santo, nos comunica Su Pureza y ya no resulta imposible mantener el corazón puro.

7-BIENAVENTURADOS LOS PACÍFICOS PORQUE SERÁN LLAMADOS HIJOS DE DIOS.

Pacíficos son los que engendran paz; pero, para engendrar paz, ésta la debemos poseer primero nosotros, sujetando las pasiones, la carne y el espíritu a Dios. Luego, debemos lograr la Paz con el prójimo para no darle a éste ocasión de perturbarse por nuestra causa. Luego, auxiliar a los semejantes para traerlos a Jesús y luchar porque éstos se reconcilien con EL.

Los pacíficos logran la conciliación aunque su propia Paz sea quebrada, porque saben permanecer en la Paz Divina, y saben que para ellos hay CRUZ. Se debe estar dispuesto a precio de la reconciliación y casi siempre se paga un alto costo.

San Francisco de Asís nos dicta:

*Señor, hazme instrumento de Tu Paz.
Donde haya odio ponga yo amor.
Donde haya culpa ponga perdón.
Donde haya desacuerdo ponga armonía.
Donde haya error ponga verdad.
Donde haya duda ponga Fe.*

*Donde haya desesperanza ponga esperanza.
Donde haya sombras ponga luz.
Donde haya tristeza ponga gozo.*

8-BIENAVENTURADOS LOS QUE PADECEN PERSECUCIÓN POR CAUSA DE LA JUSTICIA PORQUE SUYO ES EL REINO DE LOS CIELOS.

Padecemos persecuciones. Como dice San Pablo, todos los que quieren vivir con piedad en Cristo han de padecer persecuciones por El. Y éstas, nos dicen las cartas, pueden ser de todo género en honra, salud, vida; y el modo en que debemos sufrirlas es con paciencia y paz porque el origen sobrenatural del CRISTIANO se revela en la medida en que se goce en el sufrimiento. Jesús dejó claro que las persecuciones o injurias traen bendiciones a quién las sufre cuando son a causa de hacer lo justo. Cuando las persecuciones o injurias son por falta de tacto (Del que las recibe), entonces no traen bendiciones a quien las sufre. Aquí lo que se comete es imprudencia.

Hermanos, en el Sermón del Monte, mediante las bienaventuranzas, JESUS Bendito detalla el carácter, el actuar y obrar del verdadero cristiano y las recompensas que a él vendrán. Así hoy, en las cartas nos encarga ser modelo, para nuestros hermanos, del gozo que causa la penitencia, el ejercitarse en la virtud y la mortificación; o sea, nos llama a purificarnos primero y luego auxiliarnos en la purificación de nuestros hermanos.

Las cartas nos llaman a ser luz en medio de las tinieblas del mundo y a ser perfectos. En fin, en pocas palabras, al igual que en el Monte, Jesús nos llama a ser verdaderos apóstoles. EL dijo a sus discípulos: “Vosotros sois la sal de la tierra”, “Vosotros sois la luz en la oscuridad”.

Sabemos que la sal y la luz son indispensables para una vida Cuando en nuestros alimentos falta la sal, la notamos de inmediato; así sucede con la ausencia de la luz.

La sal actúa de manera secreta porque no la vemos, sí la sentimos. AL contrario, no podemos ocultar la luz. Así un Apóstol, aunque parezca que pasa desapercibido, no es así porque su testimonio de vida estará presente, ejerciendo una acción e influencia en quienes le rodeen en su hogar, su trabajo, en su familia—. Vemos que el apóstol no debe insípido ni tener personalidad insípida porque su personalidad debe ser la de Jesús; su moral, sus gestos, su coraje, su hablar y forma de comportarse le deben distinguir de los más. Por lo tanto, quien es sal debe merecer esa sabiduría v Gracia que Dios le comunica porque la sal sazona y preserva, destruye los gérmenes y combate el decaimiento espiritual.

No debemos aislarnos de la sociedad sino del pecado, la sal no sólo debe estar en el salero sino en los alimentos; y el mundo es el alimento. La sal no debe quedarse en el salero cuando la sopa necesita salarse.

Jesús dijo a los suyos: ‘Vosotros sois la luz del mundo’. Vimos que la sal es la dignidad interior, que ésta ejerce su influencia secreta, que ésta, aunque es interior, también ejerce su fuerza externa. La luz es el testimonio, es lo que nuestros hermanos ven. Ser luz es como ser estrella porque se debe alumbrar procurando, con el ejemplo de vida, ser luz para los mundanos, comunicándoles la verdad para que dejen de ser hijos de las tinieblas y sean hijos de la Luz. No debemos esconder la luz por cobardía porque Jesús nos podría decir: “Quitaré el candelero de su lugar”.

Por eso, a Dios nadie Le puede callar y, cuando El desea que Su Palabra salga a la luz, lo hace por cualquier medio, como ha sucedido con este Tesoro, que El habla y lo da a conocer a través de estas páginas de Amor, llamándonos, a cada uno de nosotros, a ser parte de la Iglesia y a ser luz guiadora y salvadora para todos.

Porque vivimos en sociedad, no debemos ser individualistas porque el individualismo fragmenta. La luz de da para todos. No podemos ser solitarios en esta misión, debemos ser ciudad fundada sobre el monte, con fortaleza y perfección. Jesús dijo que somos la luz, no las luces; Esto nos quiere decir que debemos vivir en El, que es la Luz del mundo y dar la luz al prójimo.

Hermanos, en las cartas, así como en las bienaventuranzas, Jesús nos dice que el apóstol verdadero no puede vivir a su antojo, condicionando todo al capricho de su voluntad y la Voluntad del Divino Querido, sino el apóstol debe, con entereza, sujetarse y cumplir con la Divina Voluntad; y no solo cumplirla sino enseñarla y ayudar a que otros sean también buenos y perfectos. Así como a nosotros se nos llama, no solo a alejarnos del pecado mortal sino del venial, que nuestro hablar sea sí, sí y no, no porque lo tibio es peligroso e imperfecto.

Somos llamados a tener presente, en todo momento, que no solo se mata con la mano, sino también con el corazón o con el acto. Por eso, el apóstol debe cuidar su hablar, para no herir, ni despreciar, ni asesinar, con palabras. Debemos cuidarnos para no permitir que la ira nos domine porque esta es asesina, nubla a la creatura y no le permite controlarse. Y recordemos que somos Imagen y Semejanza de DIOS.

***Recopilación de Mensajes de Nuestro Señor Jesucristo
y de la Santísima Virgen María revelados a Su Profeta Luz de María
acerca de las Bienaventuranzas***

“Acudan a recibir a Mi Hijo diariamente en la Eucaristía. Cada uno debe cumplir su deber como miembro del Cuerpo Místico, adentrarse en la Sagrada Escritura, vivir las Bienaventuranzas, ser modelo del AMOR CRISTIANO.” **LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, 8/06/2010**

“Cada instante es urgentísimo y no deben desaprovecharlo. Les llamo a una conversión total y absoluta. El transitar de ustedes debe ser constantemente un testimonio del verdadero cristiano cumplidor de las escrituras, de Los Mandamientos, de Los *Sacramentos, de Las Bienaventuranzas, apegados a La Iglesia. Instantes en los que cada segundo tiene un valor y alcance infinito porque repercute sobre el instante que resta a la humanidad.” **LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, 28/06/2010**

“El cumplimiento de los Mandamientos, de los Sacramentos, de las Bienaventuranzas, son en este instante, despreciados; y olvidados. Los adultos han olvidado la verdadera sabiduría y heredan a los jóvenes y niños una vida de pecado.” **LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, 11/09/2010**

“Les invito a mantenerse en oración. Les invito a atender Mis llamados, siendo embajadores de paz, humildad, amor, caridad, entrega, obediencia y práctica de los Mandamientos, de las Bienaventuranzas y de los Sacramentos.” **LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, 13/11/2010**

“Los Sacramentos deben ser obedecidos y amados por ustedes, y las Bienaventuranzas deben ser para ustedes el mayor signo de humildad y de ofrenda a Mi Hijo.

Las Bienaventuranzas no se modernizan, son las mismas de ayer, de hoy y de siempre...” **LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, 18/12/2013**

“Mi Pueblo conoce y ama Mis Bienaventuranzas y es cumplidor de ellas, a sabiendas de que aquel que las cumple y las lleva como Ley en su vida, es el que es consciente de cuanto necesita para continuar a Mi Lado y fusionarse con Mi Santo Espíritu en uno sólo.”**NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, 19/02/2014**

“Mi Hijo se entregó por todos, sin excepciones; pero en este instante, al hombre le parece que la Salvación pende de aquellos que tienen algún liderazgo en el mundo y no del cumplimiento de la Voluntad Trinitaria, ni del cumplimiento de los Mandamientos, ni del cumplimiento de las Bienaventuranzas, ni del cumplimiento de los Sacramentos que Mi Hijo instituyó. Este tan sutil plan ha sido finamente hilado por satanás para bien del anticristo que no está lejos de esta generación.”**LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, 10 DE MARZO DEL 2014**

“Sean cumplidores de las Bienaventuranzas para que de esa manera sean testimonio de Mi Actuar.”**NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, 20/04/2014**



Jesus Christus
Deus Filius Salvator

revelacionesmarianas@gmail.com

www.revelacionesmarianas.com